

Históricas Digital

“Prólogo”

p. 9-11

Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico

Álvaro Matute Aguirre

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1976

89 p. + 5 hojas con láminas (ilustraciones)

(Serie Historia Novohispana 26)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 30 de noviembre de 2023

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/160/boturini-pensamiento.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PRÓLOGO

La singularidad de la obra de Lorenzo Boturini sobre la historia y la cultura del México antiguo radica en que, para emprenderla, se valió del sistema de uno de los grandes maestros de la filosofía de la historia, Gianbattista Vico.

Dos años después de la muerte de Vico, en 1746, apareció en Madrid un libro en el que se anunciaba una nueva idea de cómo habría de entenderse la historia general de la América Septentrional. Su autor era un viajero milanés que, durante una estancia de ocho años en la Nueva España, había reunido un extenso número de documentos que informaban particularmente acerca de la cultura náhuatl. También había tratado de coronar a la virgen de Guadalupe, tras haber sido declarada patrona de la ciudad de México. De hecho estas tres actividades son las que dan a Boturini un lugar en la historia: su guadalupanismo frustrado, su gran colección documental, llamada por él “Museo indiano” y la aplicación de la filosofía de Vico a la historia antigua de México. Por la época en que lo hizo, su actividad debe comprenderse como singular. Tuvo que enfrentarse a la administración colonial que veía con recelo en el culto guadalupano, un símbolo de identidad americana. En otro aspecto, desde la muerte de don Carlos de Sigüenza y Góngora, más de treinta años antes que Boturini arribara a México, nadie se había preocupado de manera sistemática por el rescate documental de los testimonios del México antiguo y, mucho menos, de aprovecharlos para una narración histórica apoyada en una nueva filosofía de la historia. Sobre eso último versa este libro.

La relación entre las obras de Gianbattista Vico y Lorenzo Boturini constituye un capítulo de sumo interés dentro de la historia de la historiografía. Por tratarse de la primera filosofía de la historia de la época moderna, la aplicación que hizo Boturini del pensamiento de Vico a un objeto de estudio específico, como lo es la cultura náhuatl, marca el inicio de ese tratar de comprender realidades históricas concretas a la luz de sistemas que se postulan como de validez universal. El caso se ha repetido con la ilustración, el romanticismo, el cientificismo, el positivismo, el marxismo, el psicoanálisis, el historicismo y los métodos

cuantitativos. En unos casos el énfasis ha recaído en pretender colocar lo particular dentro de corrientes generales —como en Vico y Boturini—; en otros, se ha tratado de entender lo individual por sí solo, como experiencia histórica única e irrepetible. Pero en ambos casos existe un procedimiento del que se han valido los sujetos para hacer inteligible su objeto de estudio.

Una de las varias tareas de quien se dedica al estudio de la historia de la historiografía radica precisamente en deslindar las relaciones metodológicas existentes en una obra historiográfica y el núcleo central de ideas del cual depende. La relación entre Vico y Boturini es evidente, aun para quien tenga un mediano conocimiento de la filosofía de la historia del napolitano. En las siguientes páginas se trata de describir esa relación.

Se parte de un breve esbozo biográfico de Boturini, acompañado de una relación de sus obras y su contenido. Después se pasa revista a las principales opiniones vertidas a lo largo de poco más de dos siglos sobre el asunto, para llegar a hacer un resumen del meollo de la filosofía de la historia viquiana, apoyado tanto en la obra del “oscuro profesor de retórica” que fue Vico, como en sus exégetas más connotados. Con esos elementos es posible analizar concretamente la aplicación del sistema a la cultura náhuatl y concluir con una apreciación personal sobre el caso.

Este libro es una segunda versión de la tesis que, con el mismo título, presenté hace cinco años en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, para optar por el título de licenciado en Historia. El reposo a que ha estado sometido este trabajo ha sido más que suficiente. Otras tareas me habían impedido atender a la solicitud que me hiciera el doctor Miguel León-Portilla, director del Instituto de Investigaciones Históricas, para corregir y aumentar la versión original y hacerla publicable. Después de un lustro cumplo con ese compromiso, adquirido desde que ingresé como becario a dicho Instituto, donde realicé la investigación bajo la dirección del propio doctor León-Portilla. Sus observaciones siempre constituyeron un consejo valioso, como también lo fueron las vertidas durante el examen profesional por la doctora Josefina Vázquez de Knauth y el doctor Edmundo O’Gorman. A éste le debo, además, muchas enseñanzas precisamente en el campo del análisis historiográfico y en el de la filosofía de la historia. Asimismo, doy las gracias al doctor George Kubler, quien me proporcionó las fotografías de los grabados de la obra de Vico, y a Guillermina Vázquez y Amada Martínez, del Instituto de Investigaciones Estéticas, que las procesaron. Por último, quiero mencionar, con ellos, a quienes agradezco sus atenciones, a Irma, mi



esposa, lectora crítica y entusiasta de éste y todos mis trabajos. Sin su ayuda pienso que todo sería más difícil. Queda sólo expresar un lugar común: las deficiencias y errores cometidos, son patrimonio exclusivo del autor.

Instituto de Investigaciones Históricas
Agosto de 1975

